

Valencia

# Acequias en vías de extinción

**La convivencia ciudad-huerta** El Ayuntamiento de Valencia ha desactivado en los últimos 20 años el 85% de las acequias de origen medieval que hay bajo el suelo de la ciudad. De 325 kilómetros se ha pasado a 50 y el objetivo es reducir la red a 25 kilómetros, lo justo para llevar agua a las 8.000 hectáreas que protege la revisión del PGOU.

Hortensia García  
VALENCIA



VALORACIÓN

FOTOS DE M. MOLINES/J. ALEXANDRE

La protección de la red acequias de la huerta valenciana no tiene rumbo claro. Mientras la Conselleria de Medio Ambiente intenta blindar las zonas agrícolas a través del Plan de Acción de la Huerta y la de Cultura tramita una protección de amplio espectro para las acequias y azudes de los municipios de Valencia, Paterna, Manises y Quart de Poblet, el ayuntamiento del «cap i casal» hace camino por el extremo opuesto. A medida que moderniza la red de saneamiento, «encoge» la red de acequias. De los 325 kilómetros de canalizaciones de origen medieval que recorrían el subsuelo de la ciudad hace 20 años sólo quedan activos 50 kilómetros.

Los expertos en ingeniería hidráulica que asesoran al consistorio apuntan que es necesario proteger las canalizaciones del medio rural, en especial, los azudes, partidores y molinos pero creen que no se puede aplicar una protección genérica porque hay acequias «urbanas» muy alteradas y sin valor histórico.

En este línea trabaja el Ayuntamiento de Valencia a través del Plan de Exclusión de Acequias de la Red de Saneamiento en el que se han «enterrado» más de 300 millones de euros. El plan ha supuesto la desconexión del 85% de las canalizaciones de riego que discurrían por el subsuelo de la ciudad buscando las huertas del borde urbano. En la actualidad, según la información a la que ha tenido acceso este diario, quedan en uso 50 kilómetros y el objetivo es reducir la red a 25 kilómetros, los necesarios para garantizar el abastecimiento hídrico a las 8.000 hectáreas de huerta que se protegen en la revisión del PGOU. Para un conocido experto en hidráulica de la Universidad Politécnica de Valencia éste «es el único modo de tener un saneamiento eficaz y una huerta en condiciones».

Eso sí hay antiguas acequias que son intocables. Como la de

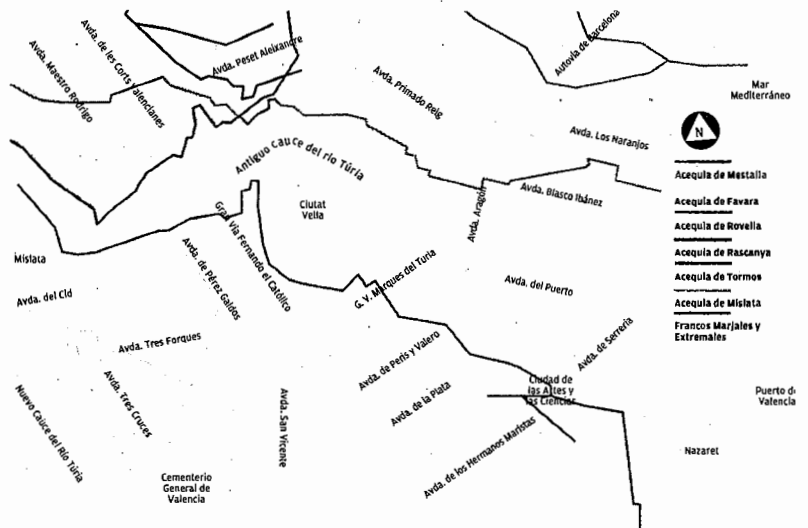
## La «joya de la corona»

Las acequias de Valencia aún tienen cada año a la depuradora de Pinedo y al mar 13 hectómetros cúbicos, el 10% del agua que consume la ciudad en un año. La baja eficiencia es una de las críticas que le hace a la ancestral red de riego del Turia el Plan de Acción de la Huerta de la Conselleria de Medio Ambiente en fase de tramitación. La causa principal de la ineficiencia, según los expertos de la UPV, son los campos disgregados. Los niveles de eficiencia varían según la zonas de huerta. Así la del norte de la ciudad, entre Alboraya, Moncada y Valencia, es «la joya de la corona» y presenta altos niveles de eficiencia. Se trata de unas 4.000 hectáreas de campos de cultivo que trabajan agricultores de Benifaraig, Carpesa y Borbotó y que riega la acequia de Tormos. La revisión del PGOU da la máxima protección a esta zona. También salvaguarda la huerta de Rovella y la de Francos y Marjales, que también se encuentran en buen estado —salvo en la zona más próxima a Mercavelencia—. Un experto en ingeniería hidráulica de la UPV califica de irrecuperable la huerta ubicada entre las vías ferroviarias y la depuradora de Pinedo. Tampoco ve demasiado futuro a la huerta de Campanar, la que riega la acequia de Tormos) que también protege el PGOU porque está demasiado arborizada y ha perdido su valor histórico y paisajístico. H. G. VALENCIA

Rascanya, que «tendrá que mantenerse por fuerza en perfecto estado» a su paso por la ciudad porque riega la valiosa huerta de Alboraya.

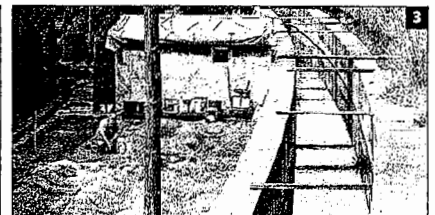
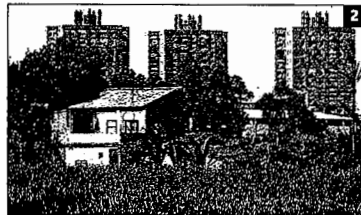
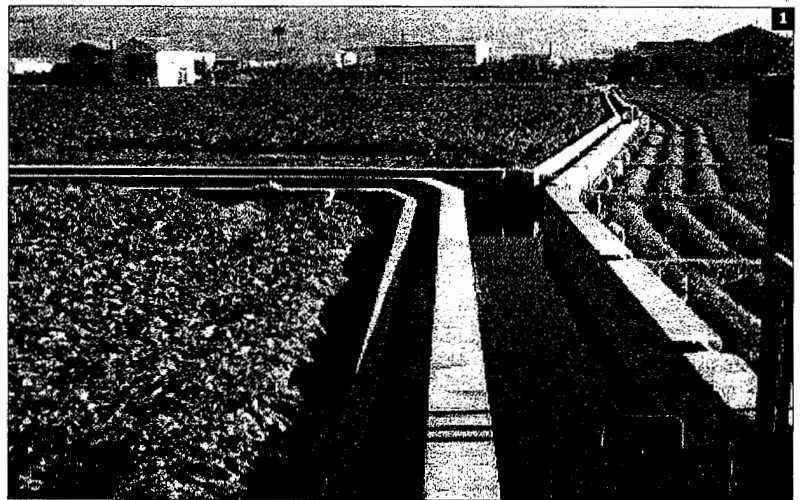
El ayuntamiento sí quiere ir desconectando progresivamente los campos de cultivo aislados. «Hacer que el agua recorra ocho kilómetros para regar una hanegada de patatas en un campo de Serreña no tiene sentido», apunta el mismo experto. Las canalizaciones insostenibles se han desactivado progresivamente. Un ejemplo reciente es la desconexión de un ra-

## Trazado de las principales acequias de la ciudad



Fuente: Elaboración propia

DPTO. INFOGRAFIA | LEVANTE-EMV



► PAISAJE URBANO en el encuentro de la ciudad con la huerta. 1 La huerta que se extiende por el norte de la ciudad de Valencia, en la frontera con las poblaciones de Alboraya y Moncada es la que mejor conserva los valores históricos y paisajísticos. Abarca una superficie de unas 4.000 hectáreas a las que la revisión del PGOU otorga la máxima protección. 2 El desarrollo de la ciudad ha comido el terreno a las zonas agrícolas. El mantenimiento de la huerta requiere gente que la cultive y para ello es necesario convertirla en una alternativa económica 3 El Ayuntamiento de Valencia quiere desconectar de la red de acequias los campos de cultivos diseminados por su alta ineficiencia.

mal de la acequia de Tormos que atravesaba kilómetros por debajo de la ciudad para regar el huerto de un convento de clausura de Benicalap.

Para desconectar sin cortapisas las antiguas acequias, el Ayuntamiento de Valencia ha firmado un convenio con las comunidades de regantes del Turia, propietarias de toda la red, que supondrá un desembolso de 25 millones de euros. La Conselleria de Cultura se ha encontrado de frente con los regantes en la declaración como Bien de Relevancia de la red hi-

dráulica de origen medieval de la ciudad. Los regantes recurrieron —y ganaron— la decisión ante el Tribunal Superior de Justicia alegando que las acequias son algo vivo y en uso que no pueden someterse a las estrictas directrices que rigen para los bienes protegidos. La conselleria ha reabierto el proceso a través del Consell de Cultura.

Las acequias urbanas —muchas fuera de uso y por ello foco de suciedad y roedores y causa de socavones— complican la ejecución de infraestructuras urbanas.

Un caso conocido es el del túnel de Guillem de Castro cuya cota y trazado tuvieron que adaptarse al de la acequia de Rovella. La «joroba» del cajón de la acequia es perfectamente visible en el techo del túnel. Dicha acequia cruza también la gran vía Marqués del Turia. Los raíces de los enormes ficus que hay junto al monumento de Teodoro Llorente son beneficiarias del agua que discurre por dicha canalización hasta la huerta ubicada frente a la Ciudad de las Ciencias, una de las que se protege en el PGOU.